

**LA POESÍA COMO FILOSOFÍA CREADORA Y PRAXIS DE RESISTENCIA
EN EUGENIO DE ANDRADE Y JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO**

*Poetry as a Creative Philosophy and Praxis of Resistance
in Eugenio de Andrade and José Agustín Goytisolo*

HELENA BARBAGELATA SIMÕES

UNIVERSIDADE NOVA DE LISBOA/ CENTRO DE HISTÓRIA DA CULTURA

helena.simoes@alunos.fcsh.unl.pt

Resumen: En un ejemplar de la *Antología Breve* (1980) de Eugénio de Andrade sorprendemos una dedicatoria del autor a José Goytisolo, expresando los esperanzados deseos de un encuentro próximo. El presente artículo tratará de reunirlos por medio de un diálogo entre sus inquietantes testimonios humanos, participantes de conturbados momentos biográficos e históricos. El compromiso humano de sus poesías, al concebir el amor, instinto de la vida y de la libertad, como una mediación poética catalizadora de nostalgias, representa una praxis de resistencia. Esta fuerza creativa y transformadora de la poesía de Eugénio de Andrade y José Agustín Goytisolo, es la filosofía de vida que les permite afrontar la interrupción de la muerte, de la guerra, de la opresión política, y de la deshumanización valorativa, para erigir por medio de la intensidad de las emociones, los justificantes ontológicos de un nuevo humanismo.

Palabras clave: Eugénio de Andrade, José Agustín Goytisolo, intercultura luso-catalana, filosofía y literatura, pensamiento ibérico e iberoamericano

Abstract: In a copy of *Antología Breve* (1980) of Eugénio de Andrade we come across a dedication of the author to José Agustín Goytisolo, expressing the hopeful desires of a future encounter. This paper will reunite them through a dialogue between their disquieting human testimonies, participants of troubled biographical and historical moments. The human commitment of their poetry, by conceiving love, instinct of life and liberty, as a poetic mediation and as a catalyst for nostalgia, represents a praxis of resistance. This creative and transformative power of the poetry of Eugénio de Andrade and José Agustín Goytisolo is the philosophy of life that allows them to overcome the interruption of death, war, political oppression and the dehumanization of values, to erect through the intensity of emotions, the ontological justifications for a new humanism.

Keywords: Eugénio de Andrade (1923-2005), José Agustín Goytisolo (1928-1999), Luso-catalan intercultural studies, Philosophy and Literature, Iberian and Iberian-american Thought

Entre lo singular y lo universal: la poesía como una configuración filosófica del mundo

En un ejemplar de la *Antología breve* (1980) de Eugenio de Andrade, sorprendemos a una dedicatoria del autor a José Agustín Goytisolo, expresando sus esperanzados deseos de un encuentro próximo. El presente ensayo tratará de reunirlos por medio de un diálogo entre sus emotivos e inquietantes testimonios humanos, participantes de conturbados momentos biográficos e históricos. La poesía de Eugenio de Andrade y José Agustín Goytisolo deriva su función social de una participación profunda en la realidad humana, no sujeta a la influencia de cualquier escuela, movimiento, o corriente literaria. Si bien colaboraron con importantes grupos literarios de su tiempo, como la participación de Eugenio de Andrade en “*Cadernos de Poesía*” o de José Agustín Goytisolo con la generación de medio siglo y las vertientes del socialrealismo, se mantuvieron ajenos a las influencias prosaicas y a las cuestiones triviales que habían escindido la poesía pura y la poesía de compromiso social (Castellet, 1961: 326; 1976).

Cultivando una escritura propia inalienable de su fondo de preocupaciones biográficas y optando por una simplicidad estilística e intensidad musical, pudieron, sin estar vinculados a ninguna corriente o movimiento, extenderse a una plataforma histórica e universal y hablar de la condición humana por medio de sus experiencias singulares (Aranguren, 2013; Castellet, 1976; Eagleton, 2006; Marinho, 1989).

Para Eugenio de Andrade y José Agustín Goytisolo, el acto poético es una forma de compromiso pleno con el desarrollo del ser humano, hallando su dignidad intrínseca por la indagación de los problemas más profundos de la existencia. A través de la libertad creativa y de la exaltación del autoconocimiento, los poetas demuestran su rechazo frente a cualquier forma de institucionalización, política, social o religiosa, que ponga obstáculos a la libre formación de la persona y al cultivo de una vida placentera y feliz (Marcuse, 1981; Blanchot, 1955). La escritura es aquí vista como poseedora de características artesanales, lo que implica el reconocimiento del esfuerzo, de la depuración, y de la sensibilidad y trabajo implicados en el acto poético, puesto que el poeta es: “Alguien que, con trabajo y paciencia, roba las palabras a la usura del tiempo, introduciéndolas en un nuevo orden, comunicando por ellas un poder capaz de resistir a cualquier confrontación con el mundo” (Andrade, 1993: 44).

La actitud de resistencia de la poesía es una forma de establecer el orden en un mundo regido por el miedo y la barbarie de la guerra o de las crueldades humanas, que actúa simultáneamente de forma reactiva y terapéutica. La palabra, al revivir el consuelo y la felicidad, introduce una nueva realidad que rescata todas las potencialidades latentes en el hombre, renovando su posibilidad de alegría, “entre desastre y tanta miseria moral y real, entre tanta mediocridad y cobardía” (Provencio, 1988: 74). Es un lenguaje que restaura la flexibilidad y la creatividad humana,

coartadas por el endurecimiento de los conceptos derivados de la imposición de utilitarismos culturales y científicos, retomando su desusada función demiúrgica, de abrir y crear nuevos mundos. Apoyada en el deseo y en la utopía, la poesía interpreta y modela el mundo de acuerdo con la mirada subjetiva del poeta, que construye y propone nuevas posibilidades y perspectivas. Como una filosofía de la praxis, el acto poético configura un acto de transformación del mundo mediada por la dialéctica de la acción y del conocimiento (Gramsci, 1974: 217). En palabras de Eugénio de Andrade: “Tenemos que dejar que las manos del poeta y su mirada transformen el mundo a su imagen y semejanza. El poeta no contempla, el poeta crea” (de Andrade, 1993: 45).

Al buscar una reunión absoluta con lo natural, Eugenio de Andrade y José Agustín Goytisolo trataron de construir una poesía concreta, distanciada del pensamiento abstracto y de la poesía muda, responsable por la deshumanización y la indiferencia de las prácticas sociales (Cf. Pont Bonsfills, 2011; Ascunce, 1993; Eagleton, 2006), y con ella reafirmaron un mensaje de lealtad al hombre, a su capacidad de entera realización, de la elevación del ser mismo y del ser del otro, y de transfusión en los elementos de la naturaleza y composición indeleble de nosotros mismos (Andrade, 1987: 109-110).

La experiencia de la infancia: la educación lírica de la sensibilidad y de la ética natural

En la poesía de José Agustín Goytisolo y Eugenio de Andrade, la madre es la principal fuerza motriz de todos los ejercicios de reinvocación poética a la que regresan sucesiva e intensamente para asignar sentido a su realidad presente. Imagen tutelar, prolongada y revisitada a lo largo de toda la creación poética, la madre se afirma como una expresión radical del retorno a los orígenes primeros, al vientre de una *matria* tanto lingüística y cultural, como física, asociada a paisajes y estampas que colorean los primeros recuerdos.¹ La cuna materna es la primera referencia vital del sujeto, de la cual capta el ritmo de la vida y el despertar para la poesía, como expone Eugenio de Andrade:

Un habla materna, es decir, un lenguaje que se dirige [...] a las necesidades primeras del cuerpo y del alma, un lenguaje aprendido labio a labio, en esa edad, donde el tiempo es sin tiempo, y por lo tanto aún cercano a la eternidad. (Andrade, 1993: 44).

¹ Eugenio de Andrade recuerda vívidamente su infancia, creciendo entre el portugués y el castellano, por el recuerdo de su madre y de su abuela materna que era natural de Valverde del Fresno: “*Mamita* debe de haber sido la primera palabra que aprendí por completo, una palabra que pertenece a una cultura por la cual habría de tener mucha estima. En los romances que mi madre me cantaba de pequeño, las perplejidades entre el portugués y el castellano eran frecuentes, y tales perplejidades se acentuaron en el resto de mi infancia y adolescencia, ya transcurrida en Lisboa” (de Andrade, 1993: 400).

La madre es la fuente atemporal donde el poeta bebe sus primeros versos y retorna buscando apoyo y aliento para enfrentar sus consternaciones cotidianas. La infancia, como describiera Novalis, es una edad de oro, donde el poeta experimenta una sensación de plenitud primera, compasado por el fluir despreocupado del tiempo: “Cuando la vida era feliz sin rumbo. / El único sentido de la vida/ era sin duda no tener sentido” (Rovira, 1986: 84). Las instancias del crecimiento se demarcan por su sentido de inocencia y pureza en que el niño depende de la complicidad de los vínculos que lo unen a la madre.

Las memorias primeras e imperecederas del tiempo de la infancia son relacionadas a la suavidad de la primavera o la incorruptibilidad del amor y de la ternura, ilustradas por abundantes metáforas que se refieren a la armonía del mundo natural. Es la descripción de una vida impoluta, marcada por el amor y el goce de los sentidos cautos, un “azul purísimo, exento de peso azul y crueldad” (Andrade, 1987: 74), por el cual se nombra a la juventud y que atraviesa la poesía temprana de Andrade y las invocaciones de Goytisolo, abundantes en composiciones naturalistas, que lo involucran en la remembranza del jardín de su casa y de las flores y árboles frutales, elementos análogos a la celebración de la amistad junto a su familia (128-129). Los orígenes humildes de Eugénio de Andrade, descendiente de campesinos, enraizaron en el poeta una profunda sencillez y gratitud, aprendiendo a despreciar el lujo por el ejemplo del esfuerzo del trabajo de su madre y su vigilancia y cuidado, las únicas riquezas del amor y de la libertad (131).

Estas enseñanzas humanas, del *ethos* adquirido en la infancia, arraigadas a la valoración del afecto y de la reciprocidad entre todos los hombres, serán transmitidas más tarde por Goytisolo a su hija Julia Goytisolo: “Tu destino está en los demás, tu futuro es tu propia vida, tu dignidad es la de todos” (Goytisolo, 1994: 10). Al hacer hincapié en la importancia de la integridad, del amor y de la amistad, de la alegría compartida, por encima de cualquier otra aspiración humana, o cualquier impedimento circunstancial, los poetas utilizan la materia ideológica y pedagógica de la palabra para enseñar a vivir a través de las emociones: “Otros esperan que resistas / que les ayude tu alegría / tu canción entre sus canciones / Nunca te entregues, ni te apartes, junto al camino nunca digas, no puedo más y aquí me quedo” (11).

La infancia idealizada nunca se desobliga de su amplitud histórica, expresada en la denuncia de las desigualdades sociales mediante la experiencia autobiográfica de sus autores. Son ilustrativas las remembranzas melancólicas de Eugénio de Andrade, relacionadas a las condiciones de vida de su entorno familiar y los onerosos esfuerzos de su madre en el trabajo diario de los campos, como en los versos de “Amantes sem Dinheiro” (1950): “Llovió mucho hoy sobre mi infancia / las sílabas tropiezan en la oscuridad / y así el trigo / crece sobre el rostro de mi madre” (Andrade, 1987: 265), y en la obra *Claridad* (1960) de Goytisolo, advertimos cómo la niñez abandona poco a poco su imagen simbólica de

una España joven, libre y esperanzada, fértil de nuevas ideas, puesto que la alegría y el resplandor de la juventud vienen siempre señalados por otras preocupaciones crecientes, tales como la pobreza, la represión política o la eminencia del conflicto civil, que albergan dentro de sí el germen de “lúgubres presagios” (Riera, 1991: 64).

Amor y muerte: testimonios de resistencia y la creación de un nuevo humanismo

La desaparición de la madre y las circunstancias de su muerte marcaron indeleblemente la vida de Goytisolo. El 17 de marzo de 1938, Julia Gay, muere como víctima de un bombardeo por parte de las milicias extranjeras al servicio del régimen de Franco, mientras hacía compras para la familia en Barcelona. Semejante impacto tendrá la pérdida de la madre para Eugenio de Andrade, que representaba la única fuente de apoyo y consuelo de un hombre atrofiado por la represión y la soledad durante el régimen de Salazar. La muerte de la madre irrumpirá sobre la realidad, rompiendo la seguridad y protección que la unían a los ambientes plácidos de la infancia, abriendo una ruptura existencial que obliga al sujeto a hacer frente a la violencia y al temor. Las estaciones suaves que habían marcado la juventud se sustituyen por el otoño y un decaimiento triste y nostálgico, a que la pérdida de la madre aparece asociada, como en los poemas de Eugénio “Pequena Elegia de Setembro” de la obra *Coração do Dia* (1975), o la obra *El retorno* (1955) de Goytisolo, marcada por la teñidura del epígrafe: “Partió; mas en los días de Otoño, soñadores, forzó mi mente, golpe a golpe” (Goytisolo, 1995: 5).

La madre es idealizada como el arquetipo de la infancia y de la paz, oponiéndose al abismo y a la degradación que se suceden a su desaparición, una pérdida que implica un marco de división temporal entre las diversas etapas del desarrollo del individuo y que retrata inevitablemente el contexto de la guerra y de la posguerra.

La muerte declara el fin de la infancia, la pérdida de la paz y la esperanza que delimitaban la conciencia infantil del mundo, para adentrarse abruptamente en un mundo adulto, caracterizado por la violencia, el engaño y empobrecido de ideas y sueños (Balsameda, 1991; Lourenço, 1994; Adorno, 2003). Esta antinomia, a través de la individualización de la experiencia de la pérdida personal, corporiza una amplia pérdida colectiva, dando voz por su versificación personal a un lamento colectivo que sirve como testimonio poético de la historia común. Mediante sus experiencias personales, los poetas denuncian y combaten la catástrofe de la guerra, la tragedia y la injusticia social, así como la pérdida de los ideales humanos, convirtiendo su experiencia solitaria en una experiencia solidaria (Miró, 1990: 63). La contraposición entre la vida y la muerte, la luz y la sombra, los conduce a un rescate intensivo de la conciencia infantil como una forma de resistencia frente a una realidad en derrocamiento. La expulsión de los jardines arcádicos de la infancia obliga al hombre a un ejercicio de salvación del olvido por el acto de la palabra, porque “La evocación perdura / no la vida / sea fragancia el tiempo del no

ser / y claridad su reino” (Goytisolo, 1994: 35). El reino perdido de la infancia representa el *locus* del poeta, ubicado en el dominio de sus propios sueños, creencias y sentimientos, como un refugio contra la infiltración violenta de la realidad, y como fondo de inspiración inagotable para su hacer en vida: “Es la búsqueda de un reino perdido, que puede ser tanto la infancia como el amor o la realidad originaria, que tantas veces se consubstancia en la tierra” (Rosa, 1987: 67).

Las obras de Goytisolo y Andrade se impregnan de referencias consecutivas a la memoria de la madre, de abundantes versos con acento en la melancolía y en el dolor de la pérdida, recurriendo al poder de suspensión de la palabra para recordar conversaciones, olores y sensaciones. Los poemas se revisten de tonalidades características de las elegías fúnebres, invocando y corporizando la vida humana en elementos estelares o naturales, tales como la recurrencia a símbolos luctuosos, como la presencia húmeda y oscurecida de los chopos o de las rosas, símbolos afanosos de la fugacidad de la vida y del paso del tiempo. “Sólo tus manos traen los frutos. / Sólo ellas arrancan la pena/ A estos ojos, chopos míos/ cargados de sombra y rasos de agua” (Andrade, 1987: 15). Se trata de una recuperación de carácter orfeico, extrayendo la luz de antaño de las tinieblas de hoy, venciendo a la muerte por medio del amor, como en los conmovedores versos de “Nada más”:

El aire de los chopos
y vuelvo a recordar.
En un día de marzo
te fuiste. Nada más.

Una sonrisa tuya
o un gesto. Claridad
como la de tus ojos
no he visto. Nada más.
Luego días de ira
dolor y adversidad.
Y en medio de la noche
tu estrella. Nada más.
Por su fulgor perenne
contra la eternidad
te ofrezco unas palabras
de amor. Y nada más. (Goytisolo, 1994: 35)

La sencillez trabajada de los versos los dota de un significado universal, no sólo por su sentido de comunión y identidad colectiva, mas también por su sentido de regreso a una realidad primera, intocada, de la tierra misma. Al decir de Horacio Vázquez-Rial: “Cuando se hayan olvidado las circunstancias concretas que les dieron origen, los poemas que conforman las Elegías a Julia Gay se seguirán leyendo, seguirán conmoviendo, vivirán en la vida de los hombres, se los repetirá mezclados con el llanto por otras pérdidas, por

otros abandonos” (1991: 20). La madre y su muerte simbolizan la universalidad del flujo de la existencia, que exige del sujeto poético la maduración mediante el reconocimiento de la brevedad de la vida y de sus estaciones de muerte y regeneración. Por otro lado, el insoportable dolor presenciado en el mundo, sea por la experiencia de opresión social y política, o por las interminables procesiones de vanidad y de indiferencia humana, impelen los poetas a la denuncia de un vivir muriendo, como ilustra Andrade en su poema “XXXIV” de *As Mãos e os Frutos* (1948):

Pasamos por las cosas sin verlas,
Consumidos, como animales envejecidos
Si alguien nos llama no respondemos,
Si alguien nos pide amor no estremecemos
Como frutas de sombra, sin sabor
Vamos cayendo al suelo, podridos. (Andrade, 1987: 24)

Los versos comunican por el aprendizaje de la pérdida, una dialéctica de erotismo y muerte, de sensualidad y vacío que se expande a una más sabia y entera celebración de la vida. La inquietud ante el tiempo y la muerte son superados por vivacidad de la palabra que desvela en el reconocimiento de lo efímero, nuevos valores y esperanzas. El pasado se convierte en un homenaje, un ejercicio de amor a la vida, madurando y fructificando la intensidad del compromiso del poeta con el mundo: “El poema es un arma de dos filos / uno suave / y el otro / como un grito cortante / como un rayo incisivo” (Goytisolo, 1994: 29).

La soledad y la muerte son los puntos de interferencia que permiten al hombre repensar su ser en el mundo, y erigir un nuevo comienzo por la palabra que se hace memoria y proyección del futuro. La memoria personal se convierte en una indagación deontológica que busca recuperar al mismo tiempo la verdadera identidad del sujeto y dar cuerpo al sufrimiento colectivo. El exilio simbólico del poeta, estado centrípeta de la conciencia, busca una apreciación rigurosa de la vida y la salvación de su testimonio humano, una postura ética que tiene como objetivo repensar y reconstruir el mundo por el poder del ensueño y de la palabra justa. Extrayendo de la infancia la dignidad del amor a la vida, el poeta invoca por la fuerza musical del poema, la creación de un nuevo ritmo vital, que afronte las tramas de la imposición arbitraria del poder, y celebre el esplendor de cada momento vivido: “Nada podéis contra el amor / Contra el color de las hojas / Contra la caricia de la espuma, / Contra luz, nada podéis / Podéis darnos la muerte, la más vil, eso podéis / —y es tan poco!” (Andrade, 1987: 80).

BIBLIOGRAFÍA

- ADORNO, Theodor (2003), *Poesía Lírica e Sociedade*. Coimbra, Angelus Novus.
- ANDRADE, Eugénio de (1987), *Poesía e Prosa (1940-1986)*. Lisboa, Círculo de Leitores.
- _____ (1993), *A sombra da memória*. Porto, Fundação Eugénio de Andrade.
- ARANGUREN, José Luís (2013), *Estudios literarios y autobiográficos*. Madrid, Editorial Trotta.
- ASCUNCE, José Ángel (1990), "La poesía social como lenguaje poético", en Neumeister, Sebastian (ed.), *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. 2. Frankfurt, Verveut, pp. 123-131.
- BAJTÍN, M. (1990), *Estética de la creación verbal*. Madrid, Siglo XX.
- BALSAMEDA, Enrique (1991), *Memoria de la infancia en la poesía española contemporánea*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- BENJAMIN, Walter (1992), *Sobre Arte, Técnica, Linguagem e Política*. Lisboa, Relógio d'Àgua.
- BLANCHOT, Maurice (1955), *L'espace littéraire*. París, Gallimard.
- CASTELLET, José María (1961), "La poesía de José Agustín Goytisolo", *Papeles de Son Armadans*, n.º 69, pp. 302-335.
- _____ (1960), *Veinte años de literatura española*. Antología (1939-1959). Barcelona, Seix-Barral.
- _____ (1976), *Literatura, ideología y política*. Barcelona, Anagrama.
- EAGLETON, Terry (2006), *La estética como ideología*. Madrid, Trotta.
- FERRÁN, Jaime María (2006), *Sociedad y ciudad en la poesía de José Agustín Goytisolo*. Madrid, Pliegos.
- GOYTISOLO, José Agustín (1995), *El retorno*. Madrid, Adonais.
- _____ (1991), *Elegías a Julia Gay*. Madrid, Visor Libros.
- _____ (1994), *Palabras para Julia*. Lumen, Barcelona.
- _____ (1994), *Final de un Adiós*. Barcelona, Lumen.
- GRAMSCI, Antonio (1974), *Obras Escolhidas*. Lisboa, Editorial Estampa.
- GUILLÉN, Claudio (2005), *Entre lo uno y lo diverso: introducción a la literatura comparada: ayer y hoy*. Barcelona, Tusquets.
- LÓPEZ DE LA VIEJA, María Teresa (1992), *Figuras del logos. Entre la filosofía y la literatura*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- LOURENÇO, Eduardo (1994), *O Canto do Signo. Existencia e Literatura*. Lisboa, Presença.
- MARCUSE, Herbert (1981), *A Dimensão estética*. Lisboa, Edições 70.
- MARINHO, Maria de Fátima (1989), *A Poesía Portuguesa nos Meados do Século XX. Rupturas e Continuidades*. Lisboa, Caminho.
- MIRÓ, E. (1990), "Los años decisivos de José Agustín Goytisolo: retorno y claridad", en *Revista Ínsula*, n.º 523-524, pp. 155-171.

- PONT BONSFILLS, Anna (2011), *La estética en la ética: poesía crítica española del medio siglo: Caballero, González, Gil de Biedma, Barral y Goytisolo*. Lleida, Universitat de Lleida.
- PROVENCIO, Pedro (1988), *Poéticas españolas contemporáneas. La generación del 50*. Madrid, Hiperión.
- VÁZQUEZ-RIAL, Horacio (1991), "Las *Elegías a Julia Gay* y la universalidad de la poesía de José Agustín Goytisolo", en Goytisolo, José Agustín, *Elegías a Julia Gay*, Madrid, Visor Libros.
- RIERA, Carme (1987), *La obra poética de José Agustín Goytisolo*. Barcelona, Llibres del Mall.
- _____ (1991), *Hay veneno y jazmín en tu tinta. Aproximación a la poesía de José Agustín Goytisolo*. Barcelona, Anthropos.
- ROSA, António Ramos (1987), *Eugénio de Andrade ou a Magia de Uma Linguagem*, Lisboa, Editorial caminho.
- ROVIRA, Pere (1986), *Los poemas necesarios. Estudios y notas sobre la poesía del medio siglo*. Palma de Mallorca, Universitat de les Illes Balears.
- TRÍAS, Eugénio (2002), *La filosofía y su poética*. Madrid, Archipiélago.